

Meditación en las palabras de Gurumayi

Mahashivaratri

por Eesha Sardesai

Introducción

En el sendero de Siddha Yoga, nos encanta repetir el mantra *Om Namah Shivaya*. ¿No es cierto? Y en cuanto recibimos la invitación a participar en el *sátsang* de Siddha Yoga titulado “Magnifica lo propicio, celebra Mahashivaratri”, empezamos a repetir el mantra aún con más vigor.

El *sátsang* se celebró en Mahashivaratri —15 de febrero de 2026— en la Sala Universal de Siddha Yoga. Fue una transmisión en vivo por video desde el Templo de Bhagavan Nityananda en Shree Muktananda Ashram. Puesto que Mahashivaratri es tradicionalmente una vigilia nocturna, este fue un *sátsang* vespertino, según el horario de Nueva York. Oí que personas de bastantes países se *regocijaron* con este horario, porque eso significó que podrían participar con los ojos bien abiertos y las mentes alertas. ¡Ustedes saben quiénes son!

Durante el *sátsang*, Julian Elfer, un siddha yogui que trabaja como actor y narrador de audiolibros en la Ciudad de Nueva York, sirvió como anfitrión. Muchos de ustedes compartieron después conmigo que la conducción que hizo Julian del *sátsang* les pareció muy clara y muy afable. Julian habló sobre lo significativo de Mahashivaratri y la potencia especial que entraña cantar en esta noche el mantra del linaje de Siddha Yoga, *Om Namah Shivaya*.

Después de la clarísima introducción de Julian, escuchamos hablar a Gurumayi. Ella nos dijo que antes de empezar a cantar el mantra, Robyn Jensen nos hablaría sobre la sagrada hoja de *bilva*: una de las ofrendas clásicas que se hace al Señor Shiva, especialmente en esta noche.

Robyn es una siddha yogui que vive en California, y habló elocuentemente sobre el significado que contiene la hoja de *bilva*. También nos informó que escucharíamos el *Bilvāshtakam*, un himno escrito por el gran sabio Adi Shankaracharya. Robyn explicó que Gurumayi había compuesto la melodía en la que se iba a cantar el himno, y nos invitó a unirnos al ensamble de música de Siddha Yoga, cantando la frase que hay al final de cada estrofa: *eka bilvam shivarpanam*: “Ofrezco una sagrada hoja de *bilva* al Señor Shiva”. (Llegamos preparados para cantar estas palabras, puesto que se nos había aconsejado memorizarlas en la invitación al *sátsang*).

Gurumayi cantó el *Bilvāshtakam*. Y al concluir cada estrofa, el conductor, Krishna Haddad, nos guiaba para cantar las palabras *eka bilvam shivarpanam* con el ensamble de música. Yo estaba en una junta de *seva* con alguien, algunos días después, y desde luego nos tomamos unos minutos para rememorar nuestros momentos favoritos del *sátsang*. Esta persona compartió conmigo lo privilegiada que se sintió de estar *justo allí* con Gurumayi, cuando ella cantaba el *Bilvāshtakam* y ofrecía *puja* al Señor Shiva. Esta siddha yogui sintió la unidad que existe entre Dios, el Guru y el Ser. Era una voz que impregnaba la Sala Universal. La conexión divina era palpable.

Nos sumergimos más en el sonido sagrado durante el *sátsang*, anegados como estábamos ya, en la belleza y santidad del *Bilvāshtakam*. Cantamos el mantra con Gurumayi, el *diksha* mantra, *Om Namah Shivaya*, en el Bhupali raga.

Lo que siguió de nuestro canto del mantra fue una meditación muy honda, muy profunda. Y al salir de la meditación nos pusimos de pie para ofrecer *árati* a nuestros Gurus. En la meditación, nuestros ojos estaban cerrados y percibimos luz. Durante el *árati*, nuestros ojos estaban abiertos y contemplamos la llama del *árati*.

Tomamos nuestros asientos, con el corazón rebosando gratitud. Durante algunos segundos solo nos sentamos allí, bajo la centelleante bóveda azul de la Sala Universal. Nuestros ojos reposaban en la forma de Gurumayi, no hacían falta palabras para expresar nuestra gratitud por estar en el *sátsang* con ella, especialmente en esta noche, en Mahashivaratri. Algo en la atmósfera parecía cambiar, afinarse, volverse incluso más brillante. Nuestros oídos se alertaron. Ciertamente, los míos lo hicieron. Para mí este es el momento más emocionante del *sátsang*: cuando Gurumayi está a punto de impartir sus enseñanzas. Como siddha yogui, estoy ansiosa de poner mi mente, mi intelecto, mi corazón a trabajar. Como escritora, disfruto la oportunidad de usar luego mis habilidades para articular lo que he recibido y comprendido.

Estoy segura de que tú, como yo, sentiste que Gurumayi te estaba hablando directamente a ti; que sus palabras eran para ti, para esta época de tu vida, aplicables a todo lo que habías estado pensando y por lo que habías pasado.

Gurumayi dio muchas enseñanzas en el *sátsang* y dio estas enseñanzas de muchas maneras. En mi última “Meditación en las palabras de Gurumayi”, sobre el *sátsang* que hubo en honor de Makara Sankranti, escribí sobre cómo en todo lo que Gurumayi dice y hace, está enseñando. También escribí a fondo sobre la importancia

de reflexionar, individualmente y juntos como grupo, en las palabras de Gurumayi. Nuestro progreso en la *sádhana* reside en gran medida en nuestra capacidad de desenvolver y comprender lo que el Guru está enseñando. Como Baba Muktananda decía a menudo: “Un buscador experimenta el despliegue de la *shakti* de acuerdo con su propio esfuerzo”.

Me alegró el corazón saber que muchos de ustedes apreciaron leer y escuchar mis contemplaciones sobre las enseñanzas de Gurumayi en Makara Sankranti. Una persona, por ejemplo, dijo que si no hubiera sido por “Meditación en las palabras de Gurumayi”, tal vez no habría pensado en explorar estos temas en las formas en que lo hice en mis escritos. Sintió que había recibido una nueva perspectiva a considerar. Este es el poder de compartir, y es por lo que me *encanta* compartir. Aprendemos a acercarnos a las enseñanzas del Guru desde muchos ángulos distintos.

A petición de Gurumayi, y con su estímulo, una vez más tengo la hermosa *seva* de compartir mis contemplaciones con ustedes; esta vez sobre las enseñanzas de Gurumayi en el *sátsang* de Mahashivaratri. Como hice el mes pasado, he seleccionado algunos puntos culminantes del *sátsang* para enfocarme en ellos. Mis exploraciones de estas enseñanzas de Gurumayi aparecerán en entregas a lo largo de marzo en el sitio web del sendero de Siddha Yoga.

Quiero hacerles saber que he leído cada uno de sus comentarios en respuesta a lo que escribí sobre el *sátsang* de Makara Sankranti. Me conmovió su entusiasmo y su compromiso sincero con las enseñanzas de Gurumayi. Si sienten esa inspiración, les insto a hacer lo mismo con esta nueva serie de “Meditación en las palabras de Gurumayi”. Compartan sus propias contemplaciones sobre las enseñanzas de

Gurumayi. Compartan sus pensamientos sobre mis contemplaciones acerca de estas enseñanzas. He llegado a pensar en esto como una especie de “Círculo de Sádhana digital”, donde nos reunimos después del *sátsang* con Gurumayi a discutir lo que hemos aprendido, sobre qué tenemos preguntas, qué nos gustaría explorar más. Es así como nos apoyamos mutuamente al caminar el sendero de Siddha Yoga. Es así también como hacemos espacio para que nuevos buscadores den voz a sus propios pensamientos y sentimientos sobre todo lo que están experimentando al descubrir este sendero maravilloso.

